



狼と香辛料  
Spice and Wolf

## Traductores:

PPK17

Arima34

Albania

Emmanuel

## Colaboradores:

Railgun / RitoDuviluke

## Nuestro sitio web:

<https://todoentuidioma.wordpress.com>

<https://www.facebook.com/todoentuidioma>

## Correctores

PPK17

Fénix-Escarlata-

Taisho

*Todo En Tu Idioma*





*Un gran agradecimiento en especial a:*

Chris  
Diego Peña  
Noe Morel  
Javier Martinez  
Ying  
Anónimo  
Daniel Muñoz  
Zerefsing

*Todo En Tu Idioma*

*Por creer en nuestra causa, ¡Muchas Gracias!*

COLMILLOS  
DULCES Y EL  
LOBO



La nieve se estaba derritiendo, los festivales que celebraban la próxima primavera habían terminado, y había llegado una temporada de verde fresco.

Todavía había tiempo antes de que los huéspedes que querían escapar del calor del verano se presentaran, mientras que la estación más ruidosa y frenética del invierno estaba todavía lejos. El pueblo se había calmado un poco, ya que los edificios estaban siendo reparados o reconstruidos en preparación para la siguiente temporada, y todas las casas de baños estaban tranquilas.

La casa de baños en la que Col trabajaba, Spice and Wolf, no fue la excepción. No había invitados; el dueño, Lawrence, había ido a una asamblea de pueblo, y su esposa, Holo, curiosamente le había acompañado por primera vez. La historia más probable era que fuera una reunión sólo de nombre y que en realidad era una fiesta con mucha buena comida de temporada. La encargada de la cocina de Spice and Wolf, Hanna, también había salido a recoger setas y verduras de montaña, entre otras cosas. Y así, habiendo trabajado toda la mañana, Col se encontró aburrido antes del almuerzo.

Eran tiempos como estos en los que debería haber abierto sus textos de teología para estudiar las enseñanzas de Dios, pero había tiempo y, lo que es más importante, mucha agua caliente. Antes de servirse el almuerzo que Hanna le había dejado, se dio un chapuzón en los baños vacíos y suspiró bajo el cielo azul. Era una época muy cómoda y tranquila.

A su lado se encontraba el dulce aguamiel que recientemente se había convertido en una parte regular de su dieta. Con una punzada de pesar por su pereza, dio un sorbo e inclinó su cabeza hacia el cielo, extendiéndose ante él como un hermoso cielo azul.

No había nada más que pudiera desear, e incluso sentía que se estaba acercando a la felicidad de la que hablaban las enseñanzas de Dios. Más cerca que nunca que al abrir sus textos de teología...

"Ah..."

Quería que durara para siempre.

Puso su trabajo y su disciplinada devoción por el estudio a un lado y se entregó a un ataque de pereza, cuando—

*"¡Hermanooo!"*

Col pensó que podía distinguir una voz distante.

Por un momento, pensó que se había dormido y se lo había imaginado en un sueño, pero luego lo volvió a oír, con más claridad.

"¡Hermanooo!"

Parecía que Myuri, que había ido a jugar al río, había regresado. La única hija del dueño de Spice and Wolf, Lawrence, y su esposa, Holo, Myuri a menudo lo llamaba "hermano" en admiración. Ella tenía

unos doce o trece años y tenía la edad adecuada si se casara antes de tiempo, y cuando él lo pensó, se puso un poco triste.

Dicho esto, últimamente, él estaba preocupado de una manera completamente opuesta.

"¡Estoy en el baño!"

La llamó, pero en poco tiempo, pudo escuchar sus pies golpeando el suelo, finalmente seguidos por Myuri apareciendo en los baños.

"¡Ahí estás! ¡¡Hermano!!"

Cuando ella lo miró, su cara se iluminó instantáneamente.

Aunque sus rasgos faciales y el color de sus ojos eran los mismos que los de su madre, las dos sonreían de manera diferente. La sonrisa de Holo tenía una suavidad, como si estuviera hirviendo lentamente en miel, pero la de Myuri era exactamente como el sol del verano.

Brillaba intensamente y a veces quemaba a otros.

"¡Hermano! ¡Mira, mira! ¡Mira esto! ¡¿No es genial?!"

Ella agitó la jaula que sostenía con ambos brazos y corrió hacia él. Su ropa estaba empapada porque probablemente había estado tan concentrada en jugar en el río que se había caído varias veces.

Estaba cubierta de innumerables cortes frescos, su energía e inocencia no habían cambiado desde la infancia, y su sonrisa estaba llena de un encanto que no podía evitar provocar una respuesta similar de quienes la veían. Ella tenía un gran poder para hacer sentir a los demás su juventud y su ingenuidad.

Pero en cierto punto, su sonrisa se volvió preocupante.

"Myuri, si corres así—"

—*Te resbalarás* fue como planeó completar su pensamiento, pero nunca tuvo una oportunidad.

Myuri estaba tan obsesionada con correr que cuando intentó detenerse en el borde de la bañera, sus pies salieron volando completamente debajo de ella.

"¿Eh?"

Luego, ella, junto con la jaula que llevaba, se sumergió directamente en la bañera.

"..."

El rocío cubrió la cabeza de Col, y más allá del goteo de su flequillo húmedo, podía ver burbujas que se acumulaban en la superficie del agua. A las niñas de doce o trece años se les animaba a aprender a bordar y cocinar, se les instruía que no mostraran los dientes cuando sonreían y se les enseñaba a inclinar tímidamente la cabeza. Pero todas estas cosas estaban tan lejos de la vida diaria de Myuri.

Él se entristecería si Myuri, a quien había cuidado como su propia hermana, se casase, pero recientemente estaba empezando a preocuparse de si alguien la tomaría como esposa. Suspiró y fue a levantar a Myuri, ya que ella aún no había aparecido por su cuenta, pero entonces se dio cuenta de que algo se estaba moviendo en el agua.

"¡Pwah!"

Myuri finalmente levantó la cabeza por encima del agua.

"Myuri, ¿qué demonios—?"

"¡Hermano! ¡No te quedes ahí parado!"

Ella ni siquiera lo miró mientras miraba al agua y se preparaba para algo.

Luego, lentamente, se sumergió completamente en el agua, y esta vez, su cara y brazos regresaron inmediatamente a la superficie.

"¡Oye... quédate quieto!"

Le gritó a una gorda y redonda anguila lamprea que bailaba en su agarre.

"Ah, ah, se va a escapar, va a— ¡Eek!"

La lamprea se le escapó de las manos, y Myuri, persiguiéndola en una extraña postura, volvió a sumergirse en el agua.

Parecía que el meneo en el agua había sido la presa que Myuri había atrapado en el río. Un poco más lejos, una gran trucha saltó enérgicamente dentro y fuera del agua.

Col estaba ante Myuri y el pez salpicando en el agua del baño, respiró hondo y luego exhaló.

"¡Myuri!"

Su momento de calma y paz había desaparecido en un instante.

Cuando Col contó esta historia, la persona colocando un pescado ensartado sobre las brasas al rojo vivo en la chimenea se rió. Ella tenía el pelo color lino y ojos rojos, y su cara era la misma que la de Myuri. Sus físicos eran incluso similares; no parecía mucho mayor de catorce años, y si permanecía en silencio no era más que una niña bonita. Sin embargo, su sonrisa inspiraba un extraño sentimiento en todos los que la veían. Eso se debió probablemente a la gravedad de vivir un tiempo tan terriblemente largo.

La madre de Myuri, Holo, no era humana. En la pared, iluminada por la luz de la chimenea, había una sombra de sus grandes orejas triangulares y su cola. Era el avatar de un lobo, llamado Holo la Loba Sabia, que una vez fue adorada como un dios y vivió en el trigo y viviría durante cientos de años.

"No es gracioso. Tuvimos suerte de que no hubiera invitados durante esta temporada."



"¿Qué, con pescado en el baño, nos ahorrará tiempo cuando tengamos que recoger bocadillos para acompañar nuestra bebida, no es así?"

La respuesta de Holo fue una de regocijo.

Los peces que lograron rescatar de los que Myuri había arrojado a los baños fueron dejados para vivir en un barril lleno de agua mientras que el resto había sido hervido. Parecía un desperdicio tirarlos, pero tampoco parecía apropiado ofrecer tales cosas a los otros aldeanos, así que ahumaron algunos de ellos mientras que el resto eran asados a la parrilla y salados para su comida.

La razón por la que no pensaron en usar el pescado en una olla caliente fue porque parecía triste hervir aún más las pobres cosas.

"Y entonces, ¿adónde se ha ido ese tonto?" Preguntó Holo mientras rociaba más sal sobre el pescado antes de lamerse los dedos.

"El Sr. Lawrence la regañó, así que ahora debería estar cortando leña."

Luego, Holo levantó la vista del pescado, que hizo un jugoso chisporroteo mientras se cocinaba.

"¿Hmm?"

Luego, las grandes orejas triangulares en la parte superior de su cabeza se sacudieron. Aunque ella era cientos de años mayor que él y la esposa del dueño de la casa de baños, Col pensó que sus orejas y su cola peluda eran, para hablar francamente, muy lindas. Cuando él era más joven, ella le había permitido aferrarse a esa cola innumerables veces.

"¿Pasa algo?"

"Mm. Está demasiado silencioso como para estar cortando leña."

No había huéspedes en la casa de baños, y había silencio por todas partes. Estaba casi lo suficientemente silencioso como para oír el bostezo de un ratón.

Si Holo, cuyas aclamadas orejas eran literalmente tan agudas como las de un lobo, lo dijo, entonces este silencio tenía significado.

"El Sr. Lawrence debería estar vigilándola..."

"Mi querido esposo bebió mucho. Puede que esté durmiendo."

Holo también había bebido mucho.

"Iré a ver."

Col se puso de pie, y Holo lo llamó.

"Mm. Ah, mientras estás fuera, por favor pon las pasas en agua."

"¿Papas?"

Se dio la vuelta, y los ojos de Holo brillaron mientras movía la cola.

"Es un regalo de alguien que viajó al sur. Nos las dieron en la reunión. Son bastantes dulces si las comes como están, pero me dijeron que después de remojarlos toda la noche en agua, usar esa agua en la masa de pan hará un pan muy dulce y delicioso."

Holo era muchas veces más infantil que Myuri cuando se trataba de comida.

Pero el pan con pasas sonaba bien.

"Pequeño Col, te gustan los dulces, ¿verdad? Está bien probar algunas antes de ponerlas en el agua. Te doy permiso en mi nombre."

Ella lo llamó como solía llamarlo cuando él conoció a Holo y Lawrence cuando era niño, y él se sintió un poco avergonzado.

Pero él seguía prefiriendo aguamiel dulce a cerveza amarga a pesar de haber crecido, por lo que no podía protestar por el hecho de que ella lo tratara como a un niño.

"Gracias. Voy a probar algunas."

"Adelante."

Holo lo despidió, su interés ya había vuelto al pescado frito. Una pequeña sonrisa apareció en la cara de Col, y luego se dirigió hacia la parte trasera del edificio.

Seguía en silencio mientras caminaba por el oscuro pasillo, y no podía oír ni un solo ruido. Si Myuri estuviera realmente partiendo troncos, entonces debería haber sido capaz de oír ruidos de corte. El cobertizo de leña estaba al lado de la cocina, así que primero se asomó al área de la cocina.

Pero no pudo ver las pasas que mencionó Holo. Tal vez Lawrence las usó como cebo para atraer a Myuri a cortar leña. Pensando en esto, Col salió y miró dentro del cobertizo de leña. Iluminado por las estrellas y la luna, apoyado en una montaña de troncos estaba el dueño, Lawrence, profundamente dormido.

"...Sr. Lawrence."

Col murmuró, irritado, y el aliento de Lawrence se detuvo por un momento con un "*Ngh*," pero su tranquila siesta volvió a empezar pronto. Todavía parecía joven, similar a como era cuando se conocieron por primera vez, pero siempre decía con auto-desprecio que no podía aguantar el licor tan bien como lo hacía ahora que había envejecido, y parecía que no era una exageración.

Y por supuesto, Myuri no estaba por ningún lado. Había una manta sobre el cuerpo de Lawrence, y Col podía adivinar que era obra de Myuri. Él deseaba pensar que, por supuesto, era la consideración de una hija por su padre, pero era más probable que fuera un plan para asegurarse de que su padre no se enfadara demasiado por haberse saltado el corte de leña.



Quizás era su debilidad como padre, pero Lawrence nunca había perdido los estribos con Myuri ni una sola vez.

"Pero, ¿adónde se ha ido?"

Holo y Lawrence regresaron a casa antes de la cena, y una vez que su padre se enteró de lo que había pasado, inmediatamente ordenó a Myuri que cortara leña. Ella probablemente tenía hambre. No sólo había heredado la cara y los ojos rojos de Holo, sino también su apetito. Era impensable para ella irse a la cama sin comer.

Mientras consideraba esto, pudo escuchar los sonidos del agua salpicando sobre los suaves ronquidos de Lawrence.

"¿Está en los baños?"

A poca distancia del cobertizo de leña, Col emergió al camino de piedra que se extendía desde la casa de baños.

Lo siguió y llegó a los amplios baños al aire libre, pero en la entrada ya encontró rastros de la presencia de Myuri.

"¿...Cuántas veces tengo que decirle que no tire su ropa por todas partes antes de que pare...?"

Se quejó con un suspiro y empezó a recoger sus ropas esparcidas. Dobló cada pieza con cuidado, y cuando al fin envolvió la pila con su envoltura de cintura, pudo escuchar su voz que venía del otro lado de la división.

"¡Vamos, puedes hacerlo!"

Lo que sea que estuviera haciendo, parecía que lo estaba pasando muy bien. Podría ser que los niños de otras casas de baños hayan venido a jugar. Todos eran unos niños infames y traviosos, pero Myuri destacaba incluso entre ellos, y ella era naturalmente su jefa.

Preguntándose qué hacían a esta hora, rodeó la división y se quedó boquiabierto.

Dejó que el bonito montón de ropa doblada de Myuri cayese al suelo ante la absurda vista.

"¡Ah-ja-ja-ja-ja! ¿Mm?"

Una totalmente desnuda Myuri notó a Col.

La luz de las estrellas y la luna era mucho más brillante que cualquier vela, iluminando claramente la escena. Myuri, su pelo ceniza con manchas plateadas heredadas de su padre, meneaba su esponjosa cola del mismo color mientras estaba de pie orgullosa sobre las rocas que rodeaban el borde del baño completamente desnuda.

Esta vez, Col dejó a un lado su decepción por su falta de vergüenza como joven doncella. Incluso le perdonó cómo las orejas y la cola de lobo que ella heredó de Holo, que usualmente mantenía escondidas, estaban a la intemperie.

Incluso podía ignorar el saco de cáñamo que ella agarraba con su mano derecha, y la montaña de lo que parecían ser pasas, recién levantadas de la bolsa, en su mano izquierda.

No, el verdadero problema estaba donde Myuri estaba mirando.

En la pequeña isla en medio del baño, dos osos estaban cara a cara.

"Myuri... ¿Qué estás...?"

"¡Ah-ja-ja, Hermano! ¡Justo a tiempo!"

Myuri se giró, ágilmente saltó hacia él, y se tiró a su pecho sin ninguna reserva ni consideración.

A pesar de que ella era delgada y delicada y él era una cabeza más alto que Myuri, ella era poco femenina y tenía la intensidad de la juventud a su alrededor.

Col logró atraparla, pero antes de que él pudiera lanzar una reprimenda, ella levantó la cabeza.

"¿Ves, ves, hermano? ¡Mira eso!"

Sonriendo y usando la mano con la que agarraba el saco, señaló hacia el centro de la isla.

"¿Q-qué estás haciendo? ¿Y esas son las pasas que fueron un regalo para la Srta. Holo y el Sr. Lawrence?"

Cuando lo señaló, Myuri miró sorprendida a sus propias manos, pero inmediatamente sonrió.

"Eh-jeh-jeh. ¿Quieres un poco?"

"¡Myuri!"

Él la amonestó con prontitud, y ella tensó los hombros, aplanó las orejas y cerró los ojos.

Sin embargo, no soltó las pasas, e incluso cuando él se acercó a recogerlas, ella se giró para evadirlo.

"Vamos, hermano, deja de hacer tanto ruido."

Él sintió que le daba un dolor de cabeza mientras ella se quejaba. Estaba empezando a perder la noción de por qué debería estar enfadado, pero por ahora, estaba seguro de que su principal preocupación eran los osos, mirándose fijamente el uno al otro en el centro de la isla.

"No, dime qué es eso."

Nyohhira era un lugar situado en lo profundo de las montañas, y uno podía encontrarse con animales salvajes incluso dentro del pueblo. En todo caso, las casas de baños más allá del centro del pueblo estaban invadiendo el territorio de aquellos que vivían en los bosques circundantes. De éstos, los lobos y los osos eran los más temidos. En una casa de baños normal, esto habría causado una conmoción que llamaría la atención de todo el pueblo.

"¿Eso? Dijeron que querían pasas, así que dije que quien gane la pelea puede comerlas."

"¿...Una pelea?"

"Sí. Sin morder ni rasguñar. No quiero que salgan lastimados. El que cae al agua primero pierde."

Myuri, avatar de un lobo como su madre, parecía poder comunicarse con los animales del bosque. Era casi como un cuento de hadas. Pero si lo fuera, entonces Myuri infundía una inocencia ilimitada en la historia, casi hasta el punto de la crueldad.

"N-no, si haces que esos dos osos peleen..."

Lawrence había insistido en que instalaran una isla central en los baños, y trabajó increíblemente duro para poner las piedras juntas para que los músicos tuvieran un lugar donde tocar con elegancia. Era una joya de su sudor y trabajo, y por supuesto, sólo se imaginaba que los humanos estarían sobre él. Mientras los osos se miraban intensamente uno al otro, dando vueltas mientras esperaban cualquier movimiento errante, los bordes de la isla ya se estaban cayendo a pedazos. Una vez que la lucha comenzara en serio, Col ya podía imaginar cómo terminaría la isla.

Pero incluso si intentaba detener a los osos, no creía que le entenderían.

¿Sería mejor idea conseguir la ayuda de Holo?

Mientras consideraba esto, la desnuda Myuri elevó las pasas hacia arriba.

"¡Oye, si quieres tener esto, muéstrame tu fuerza!"

Ella hizo su declaración, tal vez imitando cómo hablaba su madre.

Y los osos, con su apetito y orgullo en la línea, de modo amenazador mostraron sus colmillos el uno al otro.

*Por favor, paren.*

Antes de que Col pudiera decirlo, Myuri continuó.

"Listos... ¡A pelear!"

Con un rugido que hizo temblar la tierra, los osos empezaron a pelear. Su aterradora fuerza levantó las olas en el baño, y la isla central tembló, como si tuviera miedo.

Cada vez que una piedra caía al agua, había un fuerte *plop, plop*.

Mientras Col observaba impotente a los osos, ahora parados sobre dos patas mientras se empujaban uno al otro, notó que Myuri había venido a pararse a su lado.

"Oye, ¿hermano?"

En algún momento, había empezado a sentir un poco de miedo cada vez que escuchaba "Hermano." Iluminada por las estrellas y la luna, el cuerpo desnudo de Myuri parecía haber sido esculpido en plata y hielo. Ella lo miraba con una adorable sonrisa.

"Hermano, ¿quién crees que ganará?

Absolutamente una inocencia sin límites.

Al poco tiempo, un rincón de la isla se derrumbó, y ambos osos cayeron al agua.





Por la mañana, después de sacar toda el agua del baño, el día se pasó reconstruyendo la isla central que la lucha de osos había destruido. Esto implicaba apilar cuidadosamente rocas del tamaño de un perro pequeño. Fue un trabajo simple y agotador. A Col le dolía la columna vertebral y le palpitaban los brazos. Pero afortunadamente, la isla central era más fuerte de lo que había supuesto, y no estaba completamente rota. Ahora que lo pensó, Holo ocasionalmente asumía su forma de lobo gigante y dormía allí también. Y cuando sacaron toda el agua, encontraron los restos de varios peces que Myuri había dejado caer en el baño el día anterior, así que era una buena oportunidad para limpiar.

Aun así, frunció las cejas y suspiró.

"Lamento que siempre sea así... Col."

Como si sintiera su disgusto, Lawrence, apilando piedras con una cara pálida, habló débilmente.

Aunque parecía tener resaca, el dueño de la casa de baños era alguien con un fuerte sentido de la responsabilidad, por lo que no dejaría la limpieza por la mala conducta de su hija a otra persona y sola.

"No creo que Myuri quiera hacer daño, pero... no creo que sepa cuándo parar..."

"N-no, no es..."

Colocando otra piedra en la pila, Col se interrumpió y ofreció una risa débil.

"Bueno... supongo... sólo un poco..."

Su mano levantó otra pesada roca y la puso en su sitio con un ruido sordo, y de repente recordó su propia ansiedad.

"Pero, lo juro, ¿adónde ha ido ella sola?"

Lawrence, que vio el terrible estado de los baños por la mañana, no tuvo piedad de amonestarla por una vez, pero debe haber caído sobre los oídos sordos—de lobos—. La chica no estaba por ningún lado.

Incluso si ella estuviera por ahí, sus brazos pequeños tendrían dificultades para levantar muchas de esas piedras, por lo que sólo habría creado problemas innecesarios. Dicho esto, era importante mostrar sinceridad. Si simplemente se hubiera sentado a un lado y reflexionado sobre sus acciones en silencio, eso habría sido suficiente, ayudara o no.

"Si se comportara un poco mejor, entonces no habría una hija más linda..."

Lawrence sonaba exactamente como un padre demasiado cariñoso, pero era cierto que si Myuri se comportara, no había nadie más adorable. Sonreía mucho, siempre estaba alegre, y estaba constantemente llena de energía, aunque también tenía algunas partes serias. Puede que fuera una bromista, pero no era naturalmente maliciosa.

No tenía que ser sabia y astuta como su madre, Holo, pero si solo pudiese ser un poco más obediente. Mientras la pareja pensaba sobre el pensamiento mientras recogían las piedras esparcidas por el suelo del baño, podían escuchar la lejana voz de Holo.

"Querido."

Aunque no era fuerte de ninguna manera, su voz sonaba como si hubiese sido llevada por el viento. Había una cierta suavidad en el tono de Holo cuando llamaba "querido" a Lawrence, y podría haber sido por eso.

Col levantó la vista, y Holo estaba de pie en el camino a la casa de baños. Un delantal que no usaba a menudo estaba atado alrededor de su cintura, y sus brazos hasta los codos estaban completamente blancos. Parecía que estaba tratando de hacer el pan con pasas.

"Ven a ver el fuego de la estufa. No sé cuán fuerte debe ser."

"Ah... ¿La señorita Hanna no ha vuelto todavía?"

"Es una buena temporada. Bueno, tal vez está bien que estire las alas de vez en cuando."

Hanna, como Holo, no era humana y era la encarnación de un pájaro o algo así. Era una mujer talentosa que trabajaba más duro que nadie en la cocina, pero cosas así pasaban a veces.

"Pero el fuego, querido."

"Ah, um."

Lawrence miró a Col.

"Por favor, adelante."

No les sonrió porque eran sus empleadores. Era simplemente que estaba feliz observando a la pareja de tortolitos más famosa del pueblo.

"Lo siento. Enseguida vuelvo."

"Yo también tengo algo preparado para ti, pequeño Col. Espéralo por mí."

Holo habló y se dio la vuelta, y Lawrence la siguió.

Col los vio mientras Holo lentamente inclinaba su cara hacia Lawrence, y él le rascó la punta de la nariz.

La cola de Holo, que estaba expuesta ya que no había huéspedes alrededor, se movía alegremente.

Su tensión por apilar piedras se ablandó mientras veía cómo iban juntos.

Se volvió a concentrar y empezó a apilar piedras una por una, cuando un escalofrío cayó de repente por su espina dorsal.

O tal vez, fue una premonición.

"¡Hermaaanooo!"

Escuchó la voz de Myuri, que era capaz de tumbar todo con una sonrisa, y sintió como se le tensaban las tripas. Incluso Myuri estaba tan ocupada en verano, y especialmente en invierno, que no tenía tiempo libre para ser traviesa, pero cuando había un momento de respiro, como durante la temporada actual, alguien tenía que lidiar con toda su energía.

Col colocó otra piedra en el montón, suspiró, y cuando estaba a punto de darse la vuelta, una gran descarga golpeó la parte baja de su espalda.

"¿Guh?!"

"¡Hermano!"

Su pecho golpeó contra el montón de rocas, pero Myuri tiró de su brazo hacia atrás con una carcajada.

"¡Hey, hey, hermano! ¡Escucha, escucha!"

"..."

Tosiendo, se volvió hacia ella sólo para ver barro en sus mejillas, telarañas en su cabello, y debió haber sido atacada por enjambres de tábanos ya que sus brazos desnudos estaban cubiertos de picaduras de insectos.

No había ninguna posibilidad de que él le preguntara dónde había estado y qué había hecho, ya que Myuri, como un cachorrito persiguiendo una pelota lanzada, sacó excitada sus orejas y cola de lobo que normalmente mantenía escondidas mientras seguía sonriendo.

"¡Entonces! ¡Encontré algo realmente genial en el bosque! ¡Te sorprenderás, hermano! Así que, déjame llevarte al bosque, y llegaremos a tu—"

Ella sólo llegó hasta ahí.

Col comprendió ahora que, como en un baño, no podía aguantar tanto.

"Um...ah, ¿Her...mano?"

Incluso Myuri notó su expresión. Sus orejas bajaron, y su cola cayó sin vida. Lawrence nunca pudo enojarse con ella porque era su adorable hija, pero Col era diferente. Aunque no estaban emparentados por sangre, él todavía pensaba en ella como su linda hermanita, así que tenía que ser estricto con ella.

"Myuri."

Cuando dijo su nombre, ella retrocedió.

Y sin embargo, aunque ella tenía una expresión de preocupación en su cara, aun así abrió la boca con indecisión.

"A... así que, ¿sí? Yo... te llevaré al bosque, ¿de acuerdo?"

Él sintió una especie de respeto por cómo ella seguía intentando que él jugara con ella, pero esta vez se había pasado de la raya.

La miró fijamente y en silencio, y luego habló.

"Es suficiente."

Myuri no era una niña pequeña, y era naturalmente una niña inteligente. Ella sabía exactamente lo que significaban sus cortas palabras.

Se quedó helada, como si hubiese sido golpeada en el corazón con una flecha maldita, y lo miró aturdida.

"Tengo trabajo que hacer."

Él estaba feliz de que ella lo admirara como a un hermano mayor, pero no siempre podía tratarla como a una niña pequeña.

Necesitaba amonestarla como lo más cercano que tenía a un hermano mayor de verdad.

"Necesito levantar más piedras, así que por favor, muévete."

Habló con aún menos emoción, se agachó, y levantó otro pedazo. Fue una parte de la isla que se rompió porque convenció a dos osos de pelear. Incluso si ella no podía levantar una piedra, él la perdonaría si sintiera responsabilidad por lo que había pasado la noche anterior y se sentaba tranquilamente a un lado.

Pero después de que Lawrence la regañó, había huido y se había ido todo el día. Parecía que había decidido pasar un rato de ocio en el bosque después de verlo y escucharlo.

Su madre, Holo, de vez en cuando pasaba bastante tiempo deambulando por la calle, pero era lo suficientemente mayor como para conocer el autocontrol. Alguien tenía que enseñarle a esta joven y enérgica loba plateada a ser discreta.

"..."

"..."

Ella no habló, y mientras miraba el trabajo que él hacía, parecía que ella tampoco se movería. Estaba acostumbrada a ser reprendida o regañada, e incluso hubo momentos en que se alegraba de ser regañada. Sin embargo, no estaba acostumbrada a que alguien la apartara tan fríamente, y su humor se amargaría rápidamente si las únicas respuestas que recibía eran gruñidos desatentos.

Por supuesto, si ella mostraba que estaba dispuesta a disculparse y reflexionar sobre sus acciones, entonces todo terminaría rápidamente, y en realidad, Col no estaba enojado sino un poco triste. A Myuri no le importaba en absoluto que alguien más tuviera que limpiar por ella, y dejaba el trabajo mientras se iba a jugar a algún sitio. Él no quería que Myuri fuera una chica así.

Cada vez que colocaba otra piedra en el montón y resonaba el ahora familiar ruido, Myuri se encogía aún más. Ni siquiera tuvo que mirarla para saber que estaba a punto de llorar.

Ella agarraba sus manos delante de ella y las soltaba y repitió esto por un rato, simplemente estando allí de pie. Cuando Lawrence la regañaba, parecía disgustada, pero todo era una actuación. Pero por el momento, no había necesidad de que Myuri fingiera.

Después de colocar una piedra especialmente grande encima con un ruido sordo, Col suspiró.

"Si no estás planeando ayudar, entonces vuelve a tu habitación."

Él quería que reflexionara sobre sus acciones.

Myuri tensó tanto su cuerpo que las puntas de los cabellos de sus aplastadas orejas parecían temblar, pero finalmente asintió. O quizás ella apenas pudo contener las lágrimas y había estado encorvada.

De cualquier manera, colgó la cabeza, pareciendo como si la luz dentro de ella hubiera sido apagada mientras daba uno, y luego dos pasos hacia atrás.

Ella esperó un momento, probablemente esperando que él le dijera algo amable. Pero él sólo la ignoró y continuó apilando piedras, así que ella se rindió, dio la vuelta y se fue.

Col observó la espalda de Myuri retroceder mientras salía del baño sin agua y se dirigía hacia su habitación, y parecía que constantemente se limpiaba la cara. Ver eso le hizo doler el corazón, pero era necesario que ella creciera.

Luego, durante el almuerzo, si él le preguntaba si pensó en lo que hizo, probablemente volvería a ser la normal y brillante de siempre.

Continuó apilando piedras mientras meditaba sobre todo esto, y cuando el sol salió al punto más alto del cielo, la mayor parte de su trabajo había estado completado. Lo único que quedaba era que alguien del pueblo, conocido por ser un experto en la colocación de piedras, colocara madera calzada entre las piezas para asegurarse de que todo se mantuviera en su sitio. No bastaba con apilar piedras una encima de la otra— al igual que la experiencia y las relaciones humanas.

Col estiró la espalda, flexionó los brazos y suspiró con fuerza. Tenía sed y hambre.

Holo ya debería haber horneado el pan con pasas para entonces, y le encantaría comerlo con un poco de aguamiel. Si Holo, a quien le encantaba beber, le veía comer dulces con dulces, probablemente ella se exasperaría.

Pero de repente se preguntó si quedaba más aguamiel en el almacén. El ingrediente principal del aguamiel era la miel, un edulcorante increíble por sí solo, así como un conservante, por lo que no era barata. Además, el aguamiel era demasiado dulce para los bebedores habituales del pueblo, por lo que su producción era a menudo de baja prioridad.



Mientras caminaba, pensó en qué hacer para asegurarse un poco de miel, la cual estaba empezando a aparecer en las tiendas durante esta temporada cuando apareció el nuevo verdor. Justo entonces, Holo apareció desde el edificio principal.

"Oh, tu estómago está bastante a tiempo."

Parecía que ella había estado a punto de llamarlo para almorzar.

"Podía saberlo por dónde está el sol en el cielo."

Col señaló al cielo, y después de que Holo miró al cielo como un niño, volvió a mirarlo y asintió.

"Siempre has sido del tipo lógico, pequeño Col."

"Por favor, deja de llamarme 'pequeño'."

Él protestó con una irónica sonrisa, y Holo agitó su cola, que era de un tamaño más grande que la de Myuri.

"No importa cuánto tiempo pase, todos ustedes son iguales que los niños."

No había mucho que pudiera decir sobre eso a la loba sabia Holo, que viviría cientos de años.

"¿Por qué insisten en que no son niños, entonces pelean así?"

Su forma de hablar como un acertijo se debía a su típica juguetonería, pero el tema hizo que Col prestara más atención.

"¿Pelea?"

Pidió una aclaración, y ella cruzó los brazos decepcionada.

"Mi encantadora hijita ha estado llorando. Si no fueras tanto como uno de los míos, Col, te arrancaría la cabeza de un mordisco."

Ella lo miraba fijamente con los mismos ojos y cara que Myuri, pero el aire que la rodeaba era diferente.

Quizás ella no había venido a llamarlo para almorzar, sino para discutir esto.

"Er, pero, bueno..."

Quería decir, *Yo no haría llorar a Myuri sin razón alguna*, pero Holo lo detuvo con una irritada sonrisa y un malicioso golpe en el pecho.

"Conozco la situación. Los osos que Myuri agitó rompieron la isla en el baño, y mientras la arreglabas, la chica se fue corriendo por las montañas. Bueno, es cierto que incluso mi dulce y bello amado se enfadaría."

Si ella sabía tanto, ¿por qué sonaba como si estuviera del lado de Myuri?

Holo era la más estricta con Myuri en la casa de baños, y ella no era de tacto suave. La única persona a la que Myuri obedecía absolutamente era a su madre. El problema era que la persona con más

autoridad en el hogar casi nunca le hablaba. Tal vez esa era la forma en que un lobo criaba a sus hijos, pero a veces era irritante.

Y por eso era extraño que Holo se pusiese del lado de Myuri, y Col solo podía estar allí, confundido.

"Hmm. Bueno, si no lo entiendes, entonces debo seguir llamándote 'pequeño'."

Él era como un pollo con un pedazo de cáscara de huevo pegado al trasero.

La loba sabia entrecerró los ojos con afecto.

"Myuri es ciertamente un poco femenina, pero no es tonta."

"Eso es... cierto."

"Y ella te adora."

Holo se rió burlonamente, pero Col nunca dudó que Myuri estaba unida a él.

"Por supuesto, yo también siento lo mismo por ella. Ella es muy importante para mí. Por eso quiero que conozca la serenidad y la discreción."

"Hmph."

La expresión de Holo decayó ante eso. Ella le quitó el dedo del pecho sólo para golpearlo con un poco más de fuerza.

"Los dos hombres de esta familia nublan su visión obsesionados con cosas que no importan."

Antes de que pudiese preguntar qué significaba eso, Holo se dio la vuelta y empezó a caminar de regreso hacia la casa de baños.

"¿S-Señorita Holo?"

"Myuri se puso a llorar, y ahora duerme de cansancio. Me quedaré con tu pan con pasas hasta que se reconcilien."

Luego regresó dentro de la casa de baños.

Col estaba arraigado en el lugar, ahora solo.

*¿Reconciliar?*

Pero no había nada de que reconciliarse. Lo que pasó entre él y Myuri no fue una pelea. Eso fue algo que hizo porque quería que ella supiera lo que era correcto. No había ninguna parte que la involucrara.

Había estado tan confiado, pero perdió el equilibrio escuchando a Holo y viendo como actuaba.

Tal vez si todo lo que él quería hacer era enseñarle lo que era correcto, entonces él debería haberle dicho tranquilamente de una manera fácil de entender. No había necesitado elegir el método que más la heriría.

Entonces, ¿por qué actuó así?

Lentamente desempolvó su memoria, y allí encontró un simple sentimiento.

Él sólo quería que se disculpara. No se trataba de lo que era correcto, ni tampoco quería que ella le prometiera que nunca más haría bromas— sólo quería que dijera: "Lo siento."

Entonces, incluso si ella hubiera ido a pasar tiempo en el bosque, a él no le habría importado tanto. Sus brazos pequeños no habrían sido de mucha ayuda para apilar piedras, y tenerla sentada a un lado con una expresión decaída no habría hecho más que preocuparle.

Y más que nada, era porque quería que ella siempre estuviera sonriendo.

"...Aghh, lo entiendo..."

Recordó cómo se sentía entonces y se puso la mano en la frente con exasperación.

Eso fue porque había intentado herir a Myuri a propósito.

Myuri era preciosa para él, y siempre estaba pensando en ella. Estaba irritado consigo mismo por haberla tratado tan mal a pesar de eso. Esto no se trataba de lo que estaba bien bajo las enseñanzas de Dios o cualquier otra cosa.

Cuando se dio cuenta de esto, sin duda era una pelea.

Sin embargo, era un hecho que Myuri había salido a jugar sin una sola palabra de disculpa, y todo el comienzo de este asunto fue seguramente solo culpa suya. Él sentía que la balanza no se equilibraba del todo. Era extraño que Holo se pusiera del lado de Myuri de la forma en que lo hizo. Eso sin decir nada de cómo le dijo que iba a retener su parte de pan con pasas, como si ambas partes tuvieran la culpa. Preguntándose si tal vez debería mostrar cómo podía actuar como un adulto, consideró que era probable que Holo le tratara a él, a Myuri e incluso a Lawrence de la misma manera que a los niños.

Parado en medio del camino, ladeó la cabeza, perplejo.

Algo era extraño.

¿Qué le faltaba...? Mientras contemplaba esto, pudo escuchar el eco de pasos desde la entrada principal de la casa de baños. No era probable que fuera un invitado en esta época del año, así que probablemente era alguien del pueblo.

Pero este visitante no llamó a la puerta, y se dio cuenta por el sonido de que cambiaban de dirección. Las pisadas se acercaron a Col, y deslizándose fácilmente a través del espacio entre los árboles plantados para la privacidad había una cara familiar.

"¡Wah!"

El intruso saltó y soltó un grito. Probablemente no esperaba a nadie.

"Hola, Kalm."



Era un niño de una casa de baños cercana que tenía la misma edad que Myuri y su compañera de juegos.

Debió venir a buscarla para unirse a un juego, pero estaba muy bien armado. Llevaba un palo largo y lo que parecía un gran saco de lino doblado atado a su hombro. Aún más extraño era el manojito de ramas de coníferas, aún con muchas agujas, que tenía a su lado.

Era imposible siquiera adivinar a qué clase de juego estarían jugando.

"Oh, es Col. Hola. ¿Dónde está Myuri? La hemos estado esperando en casa, pero no ha aparecido."

"¿Myuri? Umm..."

No había manera de que pudiera decir que la había hecho llorar, lo que la cansó, y ahora estaba durmiendo. Naturalmente, tropezó con sus palabras.

Luego, se dio cuenta de que Kalm mencionó que la habían esperado en casa.

"¿Tienes una cita de juegos con Myuri?"

"Sí. Íbamos al bosque. Papá... padre iba a venir con nosotros, así que terminé de ayudarlo, me preparé y esperé."

Cuando se corrigió para decir "padre", Col se dio cuenta de que era la exhibición de un joven presumiendo, y no pudo evitar sonreír, pero algo era extraño. ¿También planeaban traer al padre de Kalm al bosque?

Eso era demasiado para los juegos infantiles. Entonces, recordó lo que Myuri había dicho cuando entró en a los baños.

*"¡Entonces! ¡Encontré algo realmente genial en el bosque! ¡Te sorprenderás, hermano!"*

Algo "realmente genial" que requería que un adulto del pueblo estuviera cerca... Eso significaba que tenía que ser algo así como una cacería real. Pero si es así, el equipo de Kalm no parecía coincidir.

Entonces, recordó el resto de lo que Myuri había dicho.

*"Así que, déjame llevarte al bosque, y conseguiremos tu—"*

¿Qué es exactamente lo que ella quería hacer?

"Bueno, ya que Myuri fue la que lo encontró, ¿podrías decirle que tendrá su parte, aunque no venga con nosotros? Otras personas podrían tomarlo si lo encuentran antes que nosotros, así que tenemos que irnos rápido."

El niño, Kalm, se ajustó el saco en el hombro mientras hablaba.

"Salí a buscar un poco, aunque no puedo igualar lo que los adultos pueden hacer. Pero Myuri está bien yendo a lugares donde los adultos están demasiado asustados para ir, así que encontré algo loco."



Kalm habló excitado, y Col recordó cómo se veía ella cuando se acercó a él de buen humor. En una palabra, *hecha jirones*.

"¿Qué fue lo que Myuri encontró en las montañas?"

Lo que apretó su corazón fue un sentimiento terriblemente similar al arrepentimiento.

Él debería haberle hecho esa pregunta a Myuri, no a Kalm.

"Oh, ¿no te lo dijo?"

Kalm pareció sorprendido antes de sonreír.

"Una colmena increíblemente enorme. Luego vino a ver a padre porque quería que hiciera aguamiel."

El padre de Kalm, Cyrus, era un maestro cervecero, uno de los mejores del pueblo. Y lo que es más importante, mencionó aguamiel.

Myuri tenía esa edad en la que estaba ansiosa por crecer, así que estaba esperando la oportunidad de tener su turno con el alcohol. Pero esta vez, no había duda de su objetivo.

Myuri había reflexionado sobre lo que había hecho. Sabía que era su culpa, se dio cuenta de que sería inútil volviendo a apilar las piedras, y entendió perfectamente que una simple disculpa no sería suficiente, así que pensó en lo mejor que podía hacer y se puso en camino inmediatamente.

Porque sabía que a él le había gustado el aguamiel recientemente.

¿Por qué no la había escuchado entonces? Si tan solo hubiese escuchado lo que ella tenía que decir, no había duda de que se habría alegrado por su consideración.

Por supuesto que Holo se enfadó.

Si Col hubiera confiado un poco más en Myuri, entonces este malentendido nunca se habría producido.

"Kalm."

"¿Sí?"

Col habló al chico.

"¿Estaría bien si yo fuera en su lugar?"

Kalm le miró con los ojos muy abiertos durante un segundo antes de encogerse de hombros como un adulto, y luego habló.

"Pero te picarán mucho."

Era exactamente lo que él quería.

El castigo debe ir acompañado de dolor.

Ya sea en la cara o en los brazos, Col envolvió todo lo que pudo de su cuerpo en tela, luego ahuyentó a las abejas furiosas con el humo de las ramas de las coníferas tiernas en llamas y finalmente arponeó la colmena con un palo antes de arrojarla al saco. Después, cerró el saco y salió corriendo.

Fue más fácil decirlo que hacerlo.

Pero finalmente volvió a la casa de baños Spice and Wolf cuando el sol empezaba a ponerse, y cuando Holo salió a saludarle, saltó hacia atrás sorprendida.

"...Estás muy guapo."

Con una sonrisa irónica, sus ojos dieron la impresión de que estaba felicitando a alguien que había crecido.

"¿Dónde está Myuri?"

"En su habitación. Esa chica despreocupada sigue deprimida. Fue un gran peso para ella de soportar, ¿no?"

Ella no retuvo nada, la culpa claramente sonando en sus palabras.

"Sin embargo, parece que has hecho tu parte."

Holo se movió hacia un lado y le permitió el paso. Él tenía la sensación de que ella y Lawrence se habían enfrentado a situaciones similares muchas veces.

"Oh, señorita Holo, hay un favor que me gustaría pedirle."

"¿Mm? ¿Qué podría ser eso?"

"Me gustaría que probaras esto por mí."

Cuando la honesta Holo escuchó la palabra *probar*, sus orejas se enderezaron. Ella miró el barril que tenía en sus brazos y sonrió.

"Será un placer."

Fueron a la cocina y empezaron a preparar varias cosas. Entonces Col se dirigió hacia la habitación de Myuri.

Llamó a la puerta, pero no hubo respuesta.

Ella pudo haber estado durmiendo, pero rápidamente poniéndose ansioso de que ella todavía pudiera estar llorando, Col puso su oreja a la puerta.

Estaba tranquilo.

Volvió a llamar, luego respiró hondo y abrió la puerta.

"¿Myuri?"

Después de abrirla un poco, la llamó por su nombre. Si una almohada o una garrafa o incluso burlas volaban en su camino, entonces él le daría un poco más de tiempo.

Sin embargo, no parecía haber un rechazo particular por su parte, así que abrió la puerta completamente. Myuri estaba acurrucada en la cama, espectacularmente cubierta de pies a cabeza en una manta.

"..."

Su estado actual era una indicación de que no quería que nadie viera su cara, y casi parecía una broma.

Pero si dieran el primer paso incómodo hacia la reconciliación, entonces seguramente, como el mayor de los dos, era responsabilidad de Col dar el primer paso.

"Myuri."

La volvió a llamar por su nombre, y el bulto se agitó.

"Vamos, ánimo ahora."

Habló como si le estuviera suplicando, y una esquina de la redonda manta se abrió un poco.

"...Tú eres el que está molesto."

Parecía que estaba enfurruñada, pero era una voz débil, una que se rompería si él la golpeara ligeramente un poco.

"Ya no estoy enfadado."

Sacó la silla del escritorio, la colocó al lado de la cama y se sentó.

"¿Me muestras tu cara?"

"..."

Sólo podía ver la mano que agarraba la manta.

Era una mano pequeña y delicada.

"¿...Her...mano?"

La familiar palabra resonó desde el pequeño hueco de la manta.

"¿Qué pasa?"

"...Lo...siento."

Aunque ya había escuchado esa frase antes, casi sentía que era su primera vez.

"P-pero, ya sabes, um, yo, um—"

"Myuri."

Mientras decía su nombre, Myuri, que estaba a punto de intentar explicarse con una voz temblorosa que hacía que pareciera que iba a empezar a llorar de nuevo, se encogió más en su manta como un cangrejo ermitaño.

Col suspiró, como para relajarse, y luego continuó.

"La señorita Holo me lo contó antes, pero tu voz es realmente terrible."

"..."

Su voz estaba agrietada y seca. Había signos de dolor, como si se hubiera desgastado, y solo escucharla le daba a él ganas de toser. Ella había llorado a mares, se había deshidratado, y a pesar de eso probablemente seguía llorando.

Col había hecho algo terrible.

Myuri podía caer de un acantilado, terminar cubierta de sangre mientras sonreía, pero el corazón dentro de su pequeño cuerpo aún era muy delicado.

"Traje medicina. Será bueno para tu garganta."

"..."

Myuri hizo murmullos por ahí, para encontrar un lugar donde sacar su cara de la concha.

"La señorita Holo me ayudó. Ella ha dado su garantía por el sabor."

Él tomó la cuchara puesta en la pequeña taza de madera que tenía en sus manos, la mezcló una vez más, y cogió un poco.

"Mm. Delicioso."

Él lo probó, y realmente era bastante bueno.

Como Myuri ni siquiera había almorzado, inmediatamente le llamó la atención.

"¿Quieres un poco?"

Aunque había dudado antes, se asomó por debajo de las mantas.

"...Sí."

Parecía que acababa de recuperarse de una enfermedad. Su cabello estaba enredado por estar en la cama, y su cara estaba hinchada.

El área alrededor de sus ojos, que parecía desganada, estaba especialmente roja e hinchada, dándole la apariencia de un cadáver.

Cuando Col pensó en cómo él era la razón por la que ella terminó así, le dolía el corazón, pero sabía cómo arreglar las cosas.

Le presentó la cuchara a Myuri, y la cansada chica ni siquiera se levantó cuando abrió la boca, aceptándola fácilmente.

Fue justo después de eso cuando sus orejas de lobo caídas de repente se pusieron rectas.

"E-esto—"

Myuri se sorprendió, y entonces finalmente se dio cuenta como estaba Col.

"H-h-hermano, tu cara..."

"No esperaba que derribar una colmena fuera tan fastidioso."

No importaba cuánta armadura se ponía, las abejas se deslizaban en alguna parte y lo picaban.

Cada pedacito de él se había hinchado, y parecía que sería difícil incluso lavarse la cara por un tiempo.

"Por cierto, ¿cómo está la medicina? Este es el jugo exprimido de jengibre añadido a la miel, luego mezclado con un poco de vino. He oído que las cantantes del rey prueban esto cuando cogen un resfriado."

Myuri miró hacia delante y hacia atrás entre la cara de él y la taza que tenía en la mano antes de que finalmente sonriese un poco.

"Es bueno."

"Eso es bueno."

"Quiero más."

Col tuvo la sensación de que ella estaba regresando a su yo regular, pero por supuesto, él no la desanimó.

Tomó otra cucharada y la alimentó. Myuri movió su cola felizmente de un lado a otro.

"Oh, pero si tengo demasiado, tú no..."

"Está todo bien. Una cascada de miel salió de la colmena. Y como hay miel y vino en esto, si lo dejamos demasiado tiempo, se convertirá en alcohol. Cómetelo rápido."

"...Quiero probar la que tiene alcohol."

"No puedes."

Myuri hinchó sus mejillas, y parecía que todo había vuelto a la normalidad.

Pero cuando ella deliberadamente desinfló sus mejillas, Col se sorprendió cuando tuvo la sensación de que ella empezaría a llorar de nuevo en el momento en que sonrió.

De hecho, ella ya se estaba frotando los ojos mientras sonreía.

"Hermano, tonto."

No había necesidad de preguntar más sobre lo que quería decir.

"Lo siento."

Entonces, con una sonrisa de satisfacción, Myuri abrió la boca pidiendo más miel, pero de repente, ella lo miró y su expresión le dijo que ella había notado algo.

"¿Qué pasa?"

Tan pronto como le preguntó, ella se inclinó hacia delante sin previo aviso y le dio un beso en la mejilla.

Él escuchó el delatador *beso*, y luego Myuri retrocedió lentamente.

Fue tan repentino. Ella le sonrió con la cabeza inclinada hacia un lado, pero él no podía moverse. Ella, por supuesto, sabía que él vivía estrictamente por las enseñanzas de Dios y que había tomado votos de abstinencia. Ella siempre se burlaba y jugaba con ese entendimiento.

"Myuri, ¿necesito sermonearte de nuevo?"

"No fue una broma. Escuché que la manera más rápida de curar las picaduras de las abejas es chupando el veneno. ¡Es una cura!"

Ella siempre tenía una broma preparada.

Y amaba las bromas más que nada.

"Lo intenté con mis brazos y esas cosas, pero..."

Lentamente, Myuri puso sus dedos sobre el cuello de su ropa, y luego giró rápidamente la nuca hacia él.

"A mí también me picó aquí."

Definitivamente había una marca de picadura en su delgado y blanco cuello. Ella también había bajado bastante el cuello de su ropa, y mostrando su cuello pálido así era terriblemente sensacional, por lo que fue menos una picadura de abeja y más una puñalada al ojo de Col. Sus acciones eran demasiado sugestivas, probablemente debido a la influencia de los músicos y bailarinas que venían a la casa de baños y pensaron que era divertido enseñarle estas cosas.

Pero Myuri era Myuri. El aura seductora que era demasiado adulta para ella desapareció en un instante, y su cola empezó a golpear la cama. Se estaba divirtiendo demasiado con su broma. Se inclinó aún más hacia adelante.

Al darse cuenta de que era la Myuri habitual que conocía bien, Col fue capaz de reaccionar con la cabeza fría. Él sacó un cartílago de una concha en su pecho, y se lo frotó en el cuello, mientras ella, alegremente, tenía los ojos cerrados, esperando un beso.

"Esta es una medicina del Sr. Cyrus. Dijo que funciona muy bien."

Él deliberadamente le sonrió, y Myuri apretó los labios y frunció el ceño, como si no fuese una broma.

"¡Cielos, Hermano, no entiendes nada!"

"Lo hago, también. Veo a través de todos tus trucos."

"¡Buu!"

Ella gritó, y luego abrió bien la boca.

"¡Miel!"

Era una visión poco femenina, ya que abrió su boca tan ampliamente que él podía ver la parte trasera de su garganta, pero extrañamente le quedaba bien. Y sintió como si hubiera visto esto en alguna parte antes.

Cogió un poco de miel y le llevó la cuchara a la boca, que se cerró a su alrededor con un sonido agudo.

Entonces, recordó. Esa boca abierta predijo que un día Myuri le mordería en la cabeza.

"¿Quieres más?"

Y sin embargo, planteó su pregunta con calma, sin ponerse nervioso.

Por lo menos, siempre y cuando hubiera buena comida, ella estaría de buen humor.

"¡Sí!"

Su voz sonó durante todo el anochecer en la temporada del nuevo verde.